

> Mientras que Pagès ganó el premio Sant Jordi 2013 con *Dies de frontera*, siguiendo aquella idea tan antigua como el propio premio de que el Sant Jordi corona la trayectoria de los autores. Es el premio más leído y más vendido. Y cuando recae en un autor vendido y leído es fiesta mayor. Además, Empúries ha recuperado *El món d'Horaci*, una novela de los noventa de un Pagès juvenil. Responde a una voluntad de consolidarlo como escritor de referencia y que no sea el autor de un sólo libro.

Los lectores que leyeron y disfrutaron con las aventuras de los chicos que buscaban al padre camionero y con el éxito contra pronóstico del fotógrafo de bodas y bautizos, encerrado en el garaje de casa, mirando películas, que se convierte en un reconocido artista ¿qué van a encontrar en el nuevo libro de cuentos de Puntí y en la última novela de Pagès?

Los cuentos de Puntí, reunidos en el volumen *Això no és Amèrica* (Empúries) forman una especie de diario de un escritor de fortuna, que responde cuando le llaman y acepta propuestas porque al otro lado de la línea encuentra a un amigo o una voz persuasiva. Empieza con cuentos antiguos, de la época en la que formaba parte del colectivo Germans Miranda, y acaba con Puntí convertido en un autor del circuito de becas europeas literarias que aterriza en Nancy con un encargo. En este cuento incluye una disquisición sobre escritores pescadores y escritores cazadores: los que esperan y los que buscan. Puntí es un *baby boomer* tardío (nació en 1967 en Manlleu) que

retrata la clase media desvertebrada e infeliz. Una clase media sin capacidad de reacción y sin posibilidad de rebelarse. El nuevo libro de Puntí aparece estos días de La Setmana del Llibre en Català. Hablaremos y se hablará de él.

Para leer el *Robinson* de Vicenç Pagès Jordà (también en Empúries) habrá que esperar a mediados de octubre. Es una novela de cien páginas que tiene puntos de contacto con otras fábulas imaginativas sobre robinsones modernos, como *La isla de cemento* de Ballard y aquel cuento de Calders sobre los vecinos de al lado, perfectos desconocidos. El cuento de los tres osos y Ricitos de oro es una referencia explícita. El protagonista, un cartero hastiado de su trabajo, entra en casa de los vecinos y a lo largo de once días pasa de una habitación a otra, como si de un teatro de la memoria se tratara: cada espacio le trae el recuerdo de la vida de niño, de adolescente y de la relación con los padres. En la segunda parte se enrolla con la abogada de oficio y vive en una montaña rusa. Una novela enigmática, en el que la vida vacía de la clase media deriva hacia una fantasía múltiple que no evita el batacazo.

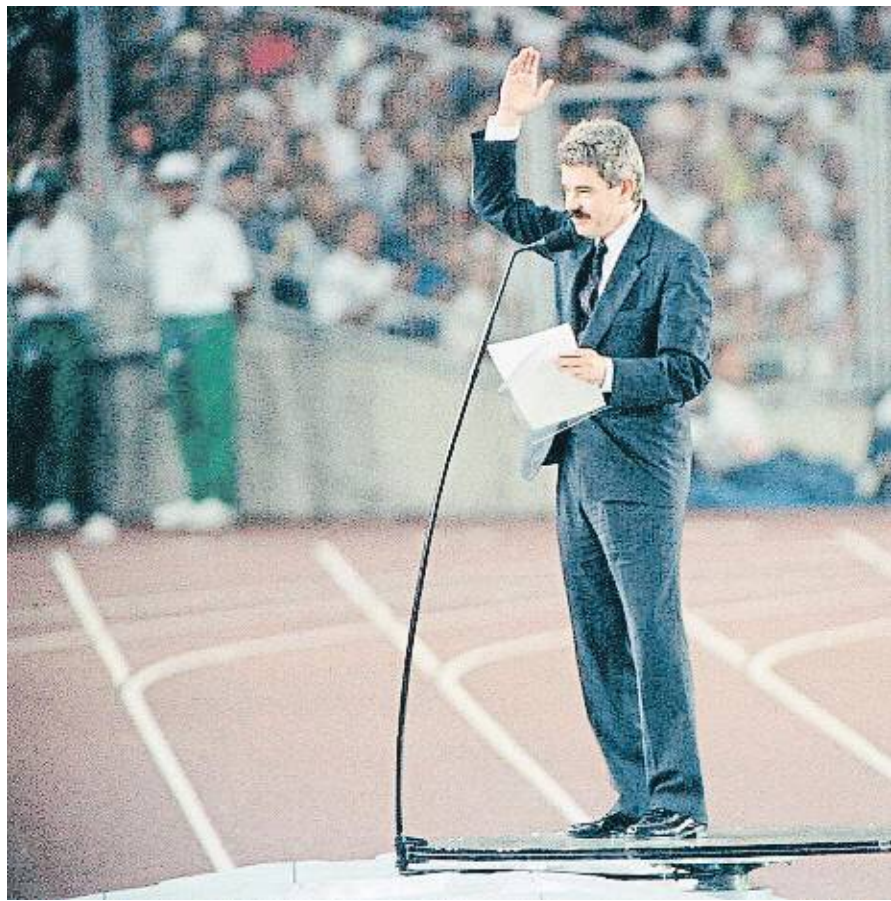
¿Caza? ¿Pesca? Retratos desanimados de hombres solos, excluidos del mundo de los que triunfan, que encuentran en sus rarezas un refugio contra la tristeza y la arbitrariedad. |

**JULIÀ GUILLAMON** ha publicado recientemente el cómic 'Josep Palau i Fabre. La joia de viure' (Males Herbes) con dibujos de Toni Benages i Gallard. También 'El sífon de Can Sitra' (Comanegra), una recopilación de artículos publicados en 'La Vanguardia'



**VICENÇ PAGÈS JORDÀ.** 'Els jugadors de whist' representó un cambio de escala en su obra. Tras ganar el Sant Jordi, regresa con una *nouvelle* enigmática

KIM MANRESA



Discurso inaugural de Maragall durante los Juegos del 92

**Ensayo** La no ficción catalana explora la cultura y la política del país, desde el pensamiento de Maragall como conmemoración de los Juegos Olímpicos hasta el retorno de Tarradellas a la Generalitat

## Mucho país, poco mercado

**JORDI AMAT**

Hace un par de años que el editor Josep Lluich –determinante en el campo de la no ficción catalana– tenía una idea potente. Se acercaba el centenario de Enric Prat de la Riba, que se conmemora este 2017, y quería impulsar un libro atractivo sobre el fundador del catalanismo político. Tenía un precedente. En 1967, cuando se celebró el medio siglo de Prat, Edicions 62 vendió como rosquillas *Catalanisme i revolució burgesa* de Jordi Solé Tura (un libro maldito sobre el pensamiento de Prat que pronto se reeditará). En *A la recerca de Prat de la Riba* Joan Esculies, que tiene el rigor del historiador y el talento del divulgador, ha propuesto una atractiva revisión de Prat. No desmonta el mito sino que, desde perspectivas complementarias, lo ajusta a la realidad.

Lluich, pues, ha cumplido con su propósito. No lo tenía fácil. En un mercado tan reducido como el de la no ficción en catalán, los editores no pueden invertir demasiado ni arriesgar más de la cuenta. Los números son los que son. Aparte del género

procesista, que más bien parece ir a la baja (a pesar de un par de libros tan sugerentes como *El tsunami* de Joan B. Cullas sobre la metamorfosis del sistema de partidos o *Just abans del salt endavant* de Fèlix Riera, que acierta situando el proceso en la crisis de gobernanza occidental), parece que las conmemoraciones se han convertido en un buen cebo. Tienen resonancia mediática y por ella se pueden cazar los 3.000 lectores al alcance.

Ha valido para Prat y vale también para la Revolución del 17 a escala local. El estudio *La revolució russa i Catalunya* de Josep M. Puigsech muestra el impacto que aquí tuvo aquel episodio capital y trastornador y como condicionó la toma de posición tanto de intelectuales como de formaciones de izquierda. Otro hecho político relevante –el retorno de Tarradellas y la reinstauración de la Generalitat– ha motivado la publicación de dos libros interesantes. Uno es el nuevo volumen de la biografía erudita y por entregas del personaje que publica Dau. Escrito en este caso por Enric Pujol y dedicado a